

mir mucho.

El señor Salinas y Ben recogen las maletas. Salen del aeropuerto. El señor comienza a caminar. Ben cree que van a un auto. Pero no. El señor Salinas camina hacia el autobús y se sube con la maleta de Ben. Ben se sube también. Es un bus viejo como los buses amarillos en California que transportan los niños a la escuela.

El autobús es muy viejo. Está pintado de muchos colores diferentes: rojo, verde y azul. El autobús parece extraño. Ben realmente no sabe si van a llegar a San Vicente. No quiere ir en el autobús pero no hay otra opción. No puede ir a pie.

El autobús lleva muchas personas. Hay un joven que recoge el dinero para pagar el viaje a San Vicente. Hay una mujer que está vendiendo fruta. Ella mira a Ben y le pregunta:

—¿Norteamericano?

—Sí—le contesta Ben.

—Tienes el pelo claro—le dice la señora—. Tú eres rubio. Me gustan tu pelo claro y tus ojos azules. Tienes ojos bonitos.

La mujer es simpática. Tiene una falda roja con una blusa morada. Se ve vieja y can-

sada.

—Gracias—le responde Ben a la mujer. Se siente extraño. Él es el único en el autobús con pelo rubio y ojos azules.

—¿Plátanos*?—la mujer le pregunta—. Muy baratos.

Los plátanos se ven muy buenos. Ben verdaderamente tiene hambre.

—Sí—contesta Ben. Ben tiene colones y tiene dólares. No sabe cuál quiere la mujer. Le pregunta:

—¿Quiere el dinero en dólares o colones?

—Aquí en El Salvador da igual. En todo el país se aceptan dólares o colones. Es un país dolarizado—le explica la señora—. Todos aceptamos dólares o colones.

Ben le da una moneda de veinte cinco centavos de los Estados Unidos y toma los plátanos. Piensa que es muy raro estar tan lejos de California, donde todo es diferente y todavía puede comprar plátanos en la calle con una moneda de los Estados Unidos. Alguien le dijo

* *Plátano* es la palabra más común en español por esta fruta que se come cruda (sin cocinar). En El Salvador la palabra que se usa es *guineo*. En ese país la palabra *plátano* se usa por la fruta que se cocina.